



LOS PRINCIPIOS FUNDAMENTALES

DEL MOVIMIENTO INTERNACIONAL DE LA CRUZ ROJA
Y DE LA MEDIA LUNA ROJA



CICR



EL MOVIMIENTO INTERNACIONAL DE LA CRUZ ROJA Y DE LA MEDIA LUNA ROJA

El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja es la red humanitaria más grande del mundo, cuya misión es aliviar los sufrimientos humanos, proteger la vida y la salud, y hacer respetar a la persona humana, en particular en tiempo de conflicto armado y en otras situaciones de emergencia. Está presente en todos los países y lo apoyan millones de voluntarios.

El Movimiento no es una sola organización. Lo componen el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y 189 Sociedades Nacionales. Cada componente tiene su propia identidad jurídica y su cometido, pero todos están unidos por los siete Principios Fundamentales.

El CICR tiene la misión exclusivamente humanitaria de proteger la vida y la dignidad de las víctimas de los conflictos armados y de otras situaciones de violencia, así como de prestarles asistencia. Fundado en 1863,

el CICR dio origen al Movimiento, cuyas actividades internacionales en los conflictos armados dirige y coordina.

La Federación Internacional inspira, facilita y estimula todas las actividades humanitarias de las Sociedades Nacionales miembros en favor de las personas más vulnerables. Dirige y coordina las acciones de sus miembros para asistir a las víctimas de desastres naturales y de índole tecnológica, a los refugiados y a las personas afectadas por emergencias sanitarias. Fue fundada en 1919.

Las Sociedades Nacionales actúan como auxiliares de sus respectivas autoridades públicas en el ámbito humanitario. Proporcionan una amplia gama de servicios, tales como asistencia en casos de desastre y actividades de salud y apoyo social. En tiempo de guerra, pueden asistir a la población civil y apoyar los servicios de salud de las fuerzas armadas.



LOS PRINCIPIOS FUNDAMENTALES DEL MOVIMIENTO INTERNACIONAL DE LA CRUZ ROJA Y DE LA MEDIA LUNA ROJA

Humanidad, imparcialidad, neutralidad, independencia, voluntariado, unidad y universalidad: estos siete Principios Fundamentales resumen la ética del Movimiento y constituyen la esencia de su modo de proceder cuando ayuda a las personas necesitadas durante los conflictos armados, los desastres naturales y otras situaciones de emergencia.

Estos principios unen a los componentes del Movimiento (CICR, Sociedades Nacionales y Federación Internacional) y les permiten brindar una asistencia eficaz e imparcial a las personas necesitadas. Se trata de normas de

conducta preceptivas que los componentes del Movimiento han de observar en todas las circunstancias. Por su parte, los Estados deben respetar esta exigencia.

Los Principios Fundamentales son el cimiento de la identidad del Movimiento. La adhesión a estos principios garantiza la naturaleza humanitaria de la labor del Movimiento y aporta cohesión a la amplia gama de actividades que despliega en todo el mundo. Los Principios Fundamentales son el vínculo común de las Sociedades Nacionales, que difieren considerablemente en cuanto a estructura, cultura y miembros.



Christophe von Toggenburg/CICR



Kate Holt/CICR

LOS PRINCIPIOS FUNDAMENTALES

HUMANIDAD

IMPARCIALIDAD

NEUTRALIDAD

INDEPENDENCIA

VOLUNTARIADO

UNIDAD

UNIVERSALIDAD

HUMANIDAD

El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, al que ha dado nacimiento la preocupación de prestar auxilio, sin discriminación, a todos los heridos en los campos de batalla, se esfuerza, bajo su aspecto internacional y nacional, en prevenir y aliviar el sufrimiento de los hombres en todas las circunstancias. Tiende a proteger la vida y la salud, así como a hacer respetar a la persona humana. Favorece la comprensión mutua, la amistad, la cooperación y una paz duradera entre todos los pueblos.

Este principio, del que dimanarían todos los demás principios, engloba varias ideas:

- El sufrimiento es universal y exige una respuesta; no es posible actuar con indiferencia.
- El respeto de la dignidad humana es primordial en todas las acciones del Movimiento. Implica ayudar y proteger a los demás, sin distinción de quiénes son o qué han hecho.
- El Movimiento protege la vida y la salud mediante la promoción del derecho internacional humanitario, la prevención de desastres y enfermedades y la ejecución de una amplia gama de actividades que salvan vidas, que va desde los primeros auxilios hasta la provisión de alimentos y refugio.



IMPARCIALIDAD

No hace ninguna distinción de nacionalidad, raza, religión, condición social ni credo político. Se dedica únicamente a socorrer a los individuos en proporción con los sufrimientos, remediando sus necesidades y dando prioridad a las más urgentes.

El principio de imparcialidad comporta tres conceptos relacionados entre sí:

- **No discriminación:** Los miembros del Movimiento ayudan a las personas sin distinciones basadas en sus creencias religiosas, el color de su piel, sus convicciones políticas, el lugar de donde provienen o si son ricas o pobres.
- **Proporcionalidad:** Tanto si brinda asistencia a los heridos o distribuye alimentos, los miembros del Movimiento deben asegurarse de que las personas más necesitadas sean las primeras en recibir ayuda.
- **Imparcialidad:** Las decisiones deben adoptarse exclusivamente sobre la base de las necesidades y no deben ser influenciadas por consideraciones o sentimientos personales.

NEUTRALIDAD

Con el fin de conservar la confianza de todos, se abstiene de tomar parte en las hostilidades y, en todo tiempo, en las controversias de orden político, racial, religioso e ideológico.

El Movimiento no debe tomar partido de palabra o de hecho, en ningún momento o lugar, ni dar esa impresión. Esta condición permite a sus componentes llegar a las personas que necesitan ayuda en las crisis y mantener un diálogo con las partes involucradas en conflictos armados y otras situaciones de violencia.

La neutralidad del Movimiento ayuda a convencer a las partes en un conflicto de que la asistencia a los civiles y a los combatientes heridos o detenidos no constituye una injerencia en el conflicto. Los componentes del Movimiento deben afianzar el prestigio de su acción neutral en tiempo de paz, para granjearse la confianza de todas las partes y poder actuar más eficazmente desde el inicio de un conflicto armado o durante otras situaciones de violencia.



INDEPENDENCIA

El Movimiento es independiente. Auxiliares de los poderes públicos en sus actividades humanitarias y sometidas a las leyes que rigen los países respectivos, las Sociedades Nacionales deben, sin embargo, conservar una autonomía que les permita actuar siempre de acuerdo con los principios de la Cruz Roja.

- El Movimiento puede respetar los principios de neutralidad e imparcialidad sólo si es auténticamente independiente.
- Si bien las Sociedades Nacionales son auxiliares de los poderes públicos en el ámbito humanitario, deben preservar su autonomía al tomar decisiones, a fin de poder actuar de conformidad con los Principios Fundamentales en todo momento y en todas las circunstancias. Esto puede significar rechazar las solicitudes que sean contrarias a estos principios y asegurarse de no ceder ante intrusiones o presiones.
- Los componentes del Movimiento deben ser autorizados a llevar a cabo evaluaciones independientes y a dialogar libremente con las personas que necesitan asistencia.

VOLUNTARIADO

Es un movimiento de socorro voluntario y de carácter desinteresado.

- El principio de voluntariado denota la motivación humanitaria de todas las personas que trabajan en el Movimiento, con retribución económica o sin ella.
- La única motivación de los miembros del Movimiento para ofrecer asistencia es el deseo de ayudar: se trata de una firme expresión de solidaridad.
- La extensa red del Movimiento de voluntarios de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja es única y da la posibilidad de prestar asistencia a las personas en el mundo entero. Es un manantial de iniciativas y de inspiración para muchas otras actividades humanitarias; es también una valiosa fuente de información acerca de los contextos locales y de la forma más apropiada para ayudar a las personas necesitadas.
- Gracias a sus voluntarios, las Sociedades Nacionales están arraigadas en las comunidades locales y ayudan a éstas a fortalecerse y empoderarse.



Boris Heger/ICRC



Benolt Carpentier/ICRC

UNIDAD

En cada país solo puede existir una sola Sociedad de la Cruz Roja o de la Media Luna Roja, que debe ser accesible a todos y extender su acción humanitaria a la totalidad del territorio.

Este principio permite a las Sociedades Nacionales obrar como una fuerza unificadora en los países y las comunidades, así como promover el entendimiento y la paz.

- En un país sólo puede haber una Sociedad Nacional y llevar a cabo sus actividades humanitarias en todo el territorio, tanto en centros urbanos como en remotas zonas rurales.
- Debe escoger a sus voluntarios y colaboradores, así como a los miembros de su junta o consejo de gobierno, independientemente del grupo étnico y social a que pertenezcan y sin distinciones de raza, género, clase social, religión, opinión política u otros criterios.

UNIVERSALIDAD

El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, en cuyo seno todas las Sociedades tienen los mismos derechos y el deber de ayudarse mutuamente, es universal.

- La universalidad del sufrimiento requiere una respuesta asimismo universal: las Sociedades Nacionales existen en casi todos los países del mundo y tienen la responsabilidad colectiva de ayudarse unas a otras en respuesta a las crisis y de apoyar el desarrollo de las demás, en un espíritu de solidaridad y respeto mutuo.
- Independientemente de su tamaño o sus recursos, cada Sociedad Nacional tiene los mismos derechos de voto en los órganos de gobierno del Movimiento.
- El principio de universalidad también implica que las faltas o las omisiones de uno de los componentes afectan la integridad del Movimiento. La integridad y la imagen pública del Movimiento dependen de la adhesión de todos sus componentes a los Principios Fundamentales.



CICR

Comité Internacional de la Cruz Roja
19, avenue de la Paix
1202 Ginebra, Suiza
T +41 22 734 6001 F +41 22 733 2057
shop@icrc.org www.icrc.org
© CICR, agosto de 2014